

**Irlandeses en la Carrera de Indias: Aproximación a la Presencia de la Colonia Mercantil de Cádiz (España) en el Siglo XVIII en Xalapa (México), a través de los Protocolos Notariales**

**The Irish in Pursuit of the Indias Trade: A Look at the Presence of the Irish Merchant Colony of Cadiz (Spain) in Xalapa (Mexico) during the XVIII Century, through Notarial Records.**

Lourdes Márquez Carmona<sup>1</sup>

**Resumen:** Con este trabajo se pretende analizar la presencia de la colonia mercantil irlandesa del Cádiz del siglo XVIII en Xalapa (Virreinato de Nueva España), a través de los instrumentos de descripción de los protocolos notariales de esta ciudad, custodiados en el archivo de la Universidad Veracruzana (México), accesibles a través de Internet. Muchos de ellos fueron firmados por importantes comerciantes de origen irlandés residentes en Cádiz, ciudad portuaria del sur de la Península Ibérica, que acudieron a esa localidad mexicana para el intercambio de productos entre la metrópolis de España y los territorios de ultramar durante la “Carrera de Indias”. La interrogación del sistema de búsqueda ha permitido obtener datos sobre su presencia. Estos serán analizados y sistematizados con el nivel de la información de cada ficha descriptiva, lo cual nos dará una idea aproximada de la importancia de esta colonia mercantil irlandesa en Nueva España a lo largo del siglo XVIII. Al mismo tiempo permitirá investigaciones futuras.

**Palabras claves:** Cádiz (España), comerciantes, Irlandeses, carrera de Indias, Siglo XVIII, fe pública, fuentes de documentación, protocolos notariales, Xalapa (México).

**Abstract:** This paper analyzes the presence of the Irish merchant community from Cadiz in Xalapa (Viceroyalty of New Spain) during the XVIII Century, according to the descriptions recorded in the notarial protocols of the city, at present preserved in the Archives of the Universidad Veracruzana, and available on-line. Many of those records were signed by important merchants of Irish descent who had settled in Cadiz (a port city in South-western Spain) and who had travelled to Xalapa in order to promote the exchange of goods between the Spanish metropolis and its overseas territories during the “Carrera de Indias.” Archival research has yielded details of their presence, which, once analyzed and systematized, and based on the abundance of information contained in the entries, have shed light on the importance of this Irish merchant colony in the New Spain of the XVIII Century, and will also open up further research possibilities.

---

<sup>1</sup> Nacida en Cádiz (España), Lourdes Márquez Carmona cursó sus estudios en las Universidades de Cádiz y Granada, y la Universidad de Barcelona. Su actividad profesional es como documentalista del *Centro de Arqueología Subacuática de Andalucía del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*.

**Key words:** Cadiz (Spain), merchants, Irish, XVIII Century, sources of documentacion, notarial protocols, Xalapa (Mexico).

## **Introducción**

El puerto de Cádiz, situado en el suroeste de España, se convirtió oficialmente en 1717, con el traslado de la Casa de Contratación y el Real Consulado de Indias, en la cabecera del comercio de ultramar con América, relevando de ese puesto a la ciudad de Sevilla. Se configuró como puerto de abastecimiento para las flotas españolas de salida y para las naves que realizaban el tornaviaje y llegaban, sin haber padecido el temido naufragio de la nave, a este fondeadero. Este monopolio se mantuvo hasta el Decreto de Libre Comercio firmado por el rey Carlos III, en el año 1778.

Desde un primer momento, el empresariado de Europa fue consciente de la importancia de la zona portuaria de la Bahía de Cádiz como puerto de entrada y salida de las mercancías en los barcos que hacían la ruta atlántica, con nuevos nichos de mercado en el continente americano. Esta actividad mercantil ejerció de polo de atracción para individuos de otras nacionalidades: franceses, genoveses, holandeses, flamencos, ingleses e irlandeses, etc., y por supuesto, de otras partes de España. Decidieron establecerse definitivamente como núcleos familiares o como individuos aislados, formando en ocasiones familias *ex novo* al vincularse a mujeres, normalmente hijas de hombres de negocios ya establecidos en la ciudad.

Muchos de ellos vieron en esta profesión la oportunidad de labrarse un futuro. Este fue el caso de muchos jóvenes irlandeses de familias pudientes venidas a menos, que se vieron obligados a emigrar de Irlanda por el problema de la religión y las consecuentes leyes penales impuestas por los ingleses, por no renunciar a la religión católica y no convertirse en protestantes. Su única salida era incorporarse a los ejércitos de países católicos como España y Francia o reciclarse en hombres de negocios. Así que paulatinamente los miembros de estas incipientes familias de comerciantes se establecieron en las principales ciudades portuarias del arco atlántico. Entre ellas Cádiz, que vio florecer una potente colonia de extranjeros que crearon redes comerciales de correspondientes o factores, con los que controlaron las actividades mercantiles de la Carrera de Indias. Su deseo de aventura en América les proporcionaría a algunos de estos jóvenes emprendedores grandes riquezas y una posición social bastante reconocida.

Una de esas redes transnacionales corresponde a la familia irlandesa de los Butler. La oportunidad de negocio propició un trasvase de activos familiares desde Irlanda hacia Cádiz y otras ciudades de Andalucía, Islas Canarias y territorios de ultramar. A esta ciudad portuaria del sur de España llegó en 1730 William Butler Langton, proveniente de Kilkenny (Irlanda), atraído por las oportunidades comerciales que ofrecía la ciudad. Generó una amplia descendencia, muchos de cuyos miembros siguen habitando en la actualidad en Cádiz y del resto de España, entre la cual se encuentra la autora de este artículo. Su historia y la de su descendencia es tratada de manera contextualizada en la monografía “La memoria de los irlandeses: Cádiz y la familia Butler” (Márquez 2015).

El origen de esta estirpe se remonta al siglo XII cuando caballeros normandos se trasladaron desde Francia a Irlanda a apoyar a uno de los reyes celtas en sus luchas internas. Este apellido está estrechamente vinculado a Andalucía, sobre todo a capitales que ejercían la actividad del comercio marítimo como fueron Cádiz, Málaga, Huelva y por supuesto Sevilla a través de la vía fluvial del Guadalquivir. En esas localidades andaluzas y en otras, como las Islas Canarias, se fueron estableciendo desde fines del siglo XVII miembros de este clan familiar, tejiendo una tupida red mercantil entre diversos puertos de España, Inglaterra, Irlanda y por supuesto los territorios de América. Su mayor apogeo fue el siglo XVIII, que coincide lógicamente con la Carrera de Indias. Idéntica situación sucedió con otros clanes irlandeses.

La presencia de la familia Butler y la de otros importantes miembros de la colonia mercantil irlandesa de Cádiz, se detecta en la masa documental de los protocolos notariales que firmaron en el Archivo Histórico Provincial de esta ciudad, que suman la cantidad de más de ochocientos. Asimismo, por fortuna, también contamos con un reflejo documental de algunos de ellos, en el caso que vamos a tratar en esta ocasión, en la ciudad mexicana de Xalapa. En este lugar se celebraban las famosas ferias con los productos de la ansiada flota que arribaba periódicamente al puerto de Veracruz, en Nueva España.

Tengo que agradecer a la Unidad de Servicios Bibliotecarios y de Información (USBI, Xalapa) de la Universidad Veracruzana (México) su doble esfuerzo por conservar los documentos notariales de tres importantes ciudades del Estado de Veracruz: Xalapa, Orizaba y Córdoba, así como su labor de difusión a través de una aplicación informática que permite su consulta remota a través de Internet. Nos da acceso, como bien dicen, a la cultura del Viejo Mundo. Y en el caso que voy a analizar, nos ha permitido detectar a través del índice onomástico de la Colección Especial del Archivo de los Protocolos Notariales de Xalapa, en adelante PNX, la presencia de algunos miembros de la importante colonia irlandesa de Cádiz en el negocio de la Carrera de Indias. Ya que, “al otro lado del charco”, como aun decimos en Cádiz, están custodiados documentos de fe pública firmados, entre otros comerciantes asentados en Cádiz, por estos extranjeros originarios de Irlanda o sus hijos, que acudieron a Nueva España, en concreto a Xalapa, para el intercambio de productos entre la metrópolis y los territorios de ultramar.

Pero antes de pasar a analizar su presencia en esta población, que ya avancé hace años en la monografía sobre la familia Butler (Márquez 2015: 96) creemos necesario realizar una breve explicación de esa misma presencia en el puerto de Cádiz.

### **La Colonia Mercantil Irlandesa de Cádiz en el siglo XVIII**

La bibliografía sobre los vínculos históricos que unen los países de Irlanda y España y las comunidades de comerciantes irlandeses asentados en las principales ciudades portuarias en el espacio común atlántico, es muy abundante. Estos agentes sociales que, con el soporte de la compañía mercantil familiar, se arriesgaron a salir de su zona de confort y algunos a cruzar en unos navíos de escasa seguridad el océano Atlántico, contribuyeron a transformar la economía, sociedad y cultura, creando lazos transnacionales. La comunicación entre ellos era continua, en un altísimo porcentaje, efectuada por vía marítima. A veces la única y más rápida posibilidad, aunque muy arriesgada ante un posible naufragio de la nave, de mantener los interrelacionados nexos económico y familiar. En bastantes ocasiones no sucedía así y naufragaban en el trayecto,

perdiéndose mercancías y hombres. Estos restos materiales en la actualidad forman parte de un patrimonio arqueológico subacuático común.

Sevilla, en un primer momento como dijimos, y Cádiz posteriormente, ejercieron como centros redistribuidores de las mercancías procedentes de América y del lejano Oriente, de los productos agrícolas de la zona andaluza y manufacturados de la industria artesanal del norte de España y Europa. De este modo se generó un circuito en ambos sentidos, de intercambio de productos entre América y Europa.

La ciudad de Cádiz fue vital, ya que desde su bahía salían por orden real las flotas de Indias desde 1717, cumpliéndose hace tres años el tricentenario de la firma del decreto el 12 de mayo después de muchas discusiones y pleitos entre ambas poblaciones (García Baquero 1988: V1-212). Así, los comerciantes establecidos en Sevilla, entre ellos los irlandeses, debieron trasladarse hacia esta ciudad, aunque algunos siguieron teniendo vinculación con esta como fue el caso de Agustín Butler que también residió en Xalapa como veremos posteriormente.

El siglo XVIII fue el gran siglo oro de Cádiz que alcanzó una opulencia nunca jamás vista, materializada en su arquitectura defensiva, religiosa y civil. Esta actividad comercial obligó a las familias mercantiles a establecer una representación de sus compañías en puntos neurálgicos de ultramar, tanto en importantes puertos de Europa como de América. Fueron creando redes a distintos niveles (provincial, regional, nacional y transnacional), como sucedió con el caso de la familia Butler, enlazadas por los agentes de comercio. Estos factores eran al mismo tiempo, miembros de la compañía comercial y de la familia, acudiéndose a falta de descendencia masculina a la vinculación del yerno a la empresa. El rol de estos jóvenes llegados, en la mayoría de los casos, de las ciudades irlandesas de Cork, Dublín, Galway, Kilkenny, Waterford, etc. fue fundamental en la interconexión regional e interestatal. Especialmente en el siglo XVIII en España y sus territorios americanos (De Oñate 2001). Se convirtieron de este modo en conectores del eje Irlanda-Cádiz-Veracruz-Xalapa.

Los jóvenes solteros eran los que generalmente debían trasladarse a América para encargarse de los negocios de la compañía. Y a su regreso, ya con una posición más solvente, se planteaban la posibilidad de establecer su propia familia y compañía mercantil. En muchas ocasiones eran creadas por varios miembros de una misma familia.

Los comerciantes extranjeros que demostrasen varios años de residencia en la ciudad, obtenían la nacionalidad española mediante la “carta de naturaleza”. Sus hijos, nacidos en Cádiz, por tanto ya españoles, podían inscribirse en el Consulado de Cargadores de Indias. Ello facilitaba enormemente la práctica comercial para las empresas que operaban desde este lugar. Son los llamados jenizaros, como es el caso de Agustín Butler, Miguel Langton, Julián O’Callaghan, etc., todos relacionados directamente con mis ancestros William Butler Langton y María Josefa O’Callaghan.

Pero antes de ir a América los comerciantes debían solicitar una licencia de pasajero a Indias. Ponemos como ejemplo a Julián Ramón O’Callaghan (cuñado de William Butler Langton) y a Agustín Butler. Entre los fondos del Archivo General de Indias se conservan sus respectivas licencias de “mercader al virreinato de Nueva España”, concretamente a Veracruz. Ambos

residieron en Xalapa. En el caso de Agustín, ya habitaba allí en junio de 1769 (Márquez 2015: 97). Y las respectivas travesías atlánticas se realizaron con éxito.

### **Xalapa, centro operativo de la colonia mercantil irlandesa en el virreinato de Nueva España**

Xalapa, actualmente capital del estado mexicano de Veracruz, es una ciudad de interior de alta montaña, situada a unos 100 km de la ciudad portuaria que da nombre a este estado.

En este período pertenecía al Virreinato de Nueva España y en ella se celebraban desde 1720 las famosas ferias de intercambio de mercancías llegadas de Europa a bordo de los galeones de Indias y los productos que ofrecía América. Gracias a este evento periódico se convirtió en un importante punto estratégico en la economía colonial del siglo XVIII (Juárez 1977: 26), activando esta actividad mercantil el crecimiento demográfico y urbanístico.

Su posición estratégica, la convirtió en centro de redistribución de mercancías transportadas mediante la arriería. Nos podemos hacer una idea del medio físico en el que se desarrollaron estos irlandeses gaditanos por el siguiente párrafo:

*en los últimos años de la década de los setenta la población de Xalapa mostrará una estructura laboral de mayor complejidad y que el pueblo mismo tuviera una imagen urbana más definida. Las casas eran unas de cal y canto y otras de piedra y barro techadas de tejas. Las principales calles estaban empedradas y existía, además de la Plaza Mayor, de la iglesia parroquial y del convento de San Francisco, un hospital de religiosos seguidores de San Roque y un beaterio de religiosas. Había edificios para depósitos de géneros, almacenes, bodegas, posadas, mesones y casas-habitación.* (Blanquez 2000: 107) [Fig. 1]

Los comerciantes establecidos en Nueva España se movían, para el intercambio de productos, entre el puerto de Veracruz y Xalapa. De este modo atendían la demanda de productos del mercado colonial, obteniendo pingües beneficios para sus empresas por esa actividad en la que ponían en riesgos sus vidas en la travesía transoceánica.

Pero no sólo estaban allí establecidos los irlandeses, sino que también estaban presentes otros hombres de negocios residentes en Cádiz, que actuaban como representantes de importantes compañías mercantiles formadas por varios socios irlandeses, existiendo entre ellos nuevamente en numerosas ocasiones una conexión familiar y mercantil.

### **Lo colonia irlandesa de Cádiz presentes en los protocolos notariales de Xalapa en el siglo XVIII**

Revisado el inventario de descripción del fondo notarial de la serie documental *Protocolos Notariales de Xalapa*, disponible a través de Internet, se han extraído de los índices onomásticos los apellidos de los comerciantes irlandeses residentes en esa población mexicana. Podemos constatar que coinciden con los miembros de la colonia irlandesa operativos en la ciudad gaditana

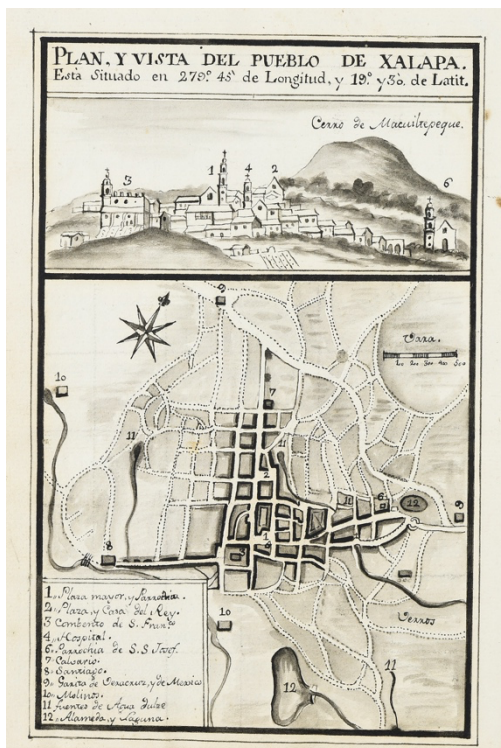


Figura 1: *Xalapa, centro operativo de la colonia mercantil irlandesa en el virreinato de Nueva España.*

a lo largo de esta centuria, y que también están presentes en los protocolos notariales del Archivo Histórico Provincial de Cádiz. Su presencia es bastante significativa y el arco cronológico abarca desde 1754 a 1809.

El término geográfico “Irlanda” aparece solamente referenciado en cuatro ocasiones. Mientras que los nombres de irlandeses o compañías mercantiles formadas por individuos de esta procedencia mencionados son un total de treinta y cinco. Aunque en realidad podrían ser treinta y seis, ya que José Antonio Blanco podría ser la castellanización del apellido White, familia irlandesa que también estaba operativa en la plaza gaditana.

Sus nombres y apellidos ordenados alfabéticamente son: Agustín Butler, Antonio Butler, Juan Butler, Pedro Butler, Tomás Butler, Butler y Mathew Compañía, Nicolás Brun, Tomás Brun, Carew Langton y Compañía, Liborio Claussel, Antonio Rafael Grant, Esteban Grant de Guzmán, Juan Ricardo Grant de Guzmán, Enrique Hayden, Nicolás Hickie, Juan Kelly, Hurtado Kindelan Tomás Kindelan, Nicolás Langton, Miguel Langton, Margarita Linch, Juan Murphy, Tomás Murphy, Patricio Noble, Julián O'Callaghan, Pedro Alonso O'Crowley, Hugo O'Connor, Antonio O'Dwyer, Diego Antonio Porter, Roberto Quirbán, Thomas Patricio Ryan, Domingo Tomás Terry, Diego Tracy, Bartolomé Valois y Tomás Wading.

Muchos de ellos aparecen mencionados con la fórmula “vecinos de Cádiz”, otros “de España”, pero sin especificar esta ciudad, (aunque en realidad estaban empadronados allí). A esta fórmula se acompañaba la de “residentes en Xalapa”, y los menos “en Veracruz”. Se menciona por ejemplo en 1761 a Domingo Ignacio de Lardizábal y Francisco Ignacio de Amenábar, apoderados de *Butler Matheus y Compañía*; en 1766 a Francisco Javier de Medina, vecino de España, apoderado de Patricio Noble y Josefa de Medina, marido y mujer, vecinos de Cádiz; en 1767 a Sebastián Lasquetti y Julián Ocalaghan, vecinos de España, (Cádiz en realidad); en 1767 a Antonio Sáenz de Santamaría, vecino de España que otorga poder especial a don Domingo Tomás Terri (castellanización de Terry), vecino de Cádiz; en 1767 a Martín de Miranda y Tellechea, vecino de Veracruz residente en Jalapa, otorga poder general a su hijo Miguel Ignacio de Miranda (residente en Veracruz) y a los comerciantes y vecinos de Cádiz, Patricio Noble, y Tellechea, y a Bartolomé de Valois; en 1769 a Antonio Odoyer (castellanización de O’Dowyer), vecino de España (residente en Cádiz); en 1771 éste recibe una cantidad a cuenta de un riesgo de mar dado en Cádiz por Tomás Patricio Ryan; en 1774 a Enrique Hayden, vecino de Cádiz; en 1779 a Pedro Alonso O’Crouley, vecino de España (residente en Cádiz); en 1782 a Agustín Butler, vecino de España (natural de Sevilla pero residente en Cádiz) que canceló una escritura firmada en esta ciudad portuaria a nombre del irlandés Miguel Langton, vecino también de ella; o también ese mismo año Agustín, como hijo y heredero de Tomás Butler, otorgó poder general a los propietarios de Careu (castellanización de *Carew*), *Langton y Compañía*, que residía en Cádiz; y para finalizar este listado, en 1802 Tomás Murphy, comerciante y residente en Veracruz, otorgó poder a su tío don Pedro Porro, residente en Cádiz.

Si especificamos la tipología de documentos de los PNX en los que participan los miembros de la colonia irlandesa de Cádiz, el desglose es el siguiente: cancelación de escritura (4), cancelación de escritura de obligación (11), cancelación escritura riesgo de mar (3), codicilo (1), depósito (2), obligación de pago (1), poder (3), poder especial (7), poder especial para cobro de deuda (1), poder general (15), poder para nombrar albacea (1), poder para testar (6), ratificación sustitución de poder (1), recibo (2), solicitud cambio de poder (1), sustitución de poder para cobro escritura de riesgo (1) y testamento (2). Lo que hacen un total de 62 escrituras en las que tanto como otorgantes como los que son nombrados albaceas testamentarios o titulares del poder, y de ellos en tres ocasiones se menciona claramente la tipología “riesgo de mar”, mecanismo en la que algunos comerciantes irlandeses de Cádiz estaban especializados.

El *Riesgo*, al igual que el *Seguro Marítimo*, eran un instrumento financiero, utilizado por los hombres de negocios para evitar la inseguridad que suponía invertir el capital en el trasiego por vía marítima de las mercancías con las que incrementaban su capital.

La diferencia entre “seguro” y “riesgo” consiste en que, en el primer caso, el firmante de la póliza de seguro era una persona que disponía de capital, pero que prefería destinar una cantidad para asegurar las mercancías o el barco y así cubrir cualquier situación imprevista, como podía ser un naufragio o el deterioro del cargamento, o bien su captura por un enemigo. De modo que el comerciante siempre tenía asegurado un beneficio en caso de cualquier fatalidad.

El mecanismo financiero que aparece reflejado en los *Protocolos Notariales de Xalapa* es el *Riesgo marítimo*. Suponía que el que arriesgaba no poseía capital suficiente, con lo cual lo pedía en préstamo a cambio de una parte del beneficio. El investigador y antiguo director del Archivo

Histórico Provincial de Cádiz y del Archivo General de Indias, Manuel Ravina, ha escrito varios trabajos sobre la temática. Asimismo, la investigadora García Fernández también ha tratado el tema en su trabajo sobre la comunidad extranjera de Cádiz (García 2004: 78). Se ha centrado sobre todo en la Notaría N.º 9 conservada en esa institución, que era la preferida por excelencia por la comunidad extranjera, entre ellos los irlandeses.

Los premios o ganancias de los británicos en Cádiz oscilaban entre un 26% y un 55 % (García 2004: 74). Los plazos de pago también variaban entre un período de cuatro meses y dos años y siempre iban asociados a un fiador que permanecía en la ciudad y que se hacía cargo de la deuda. Aunque con las mujeres viudas se tenía mayor consideración, llegándose a ampliar hasta cuatro años su el pago (Márquez 2015:128-130).

A continuación analizaremos, dado el espacio del que disponemos en este trabajo, sólo algunos de los datos de los agentes sociales, relacionados con Irlanda, implicados en la firma de esa tipología de documentos ante un notario en la ciudad de Xalapa, para dar validez oficial a su voluntad. Con ello efectuaremos una primera aproximación a la intrincada red de relaciones personales y comerciales que mantenían entre ellos en el eje mercantil Cádiz-Xalapa.

**Juan Ricardo Grant de Guzmán.** Hay que decir que es el primer individuo irlandés, con fecha más temprana, 22 de mayo de 1754, cuyos datos aparecen en los PNx. Se utiliza la fórmula “natural de Irlanda y vecino del pueblo de Jalapa”. Era hijo legítimo de los difuntos Esteban Grant de Guzmán y Anastasia Luet, viudo de doña María del Rosario Ravelo, vecina de Cuba y otorgó poder para testar y nombramiento de albacea a su hijo el licenciado Nicolás Ricardo Grant de Guzmán, Clérigo Presbítero, Domiciliado en el Obispado de Puebla. Como herederos nombró a sus hijos Nicolás y a José de Guzmán. (PNx 27-1752-10136. F.283vta-286vta.). Por lo que vemos, él y su familia estaban ya plenamente integrados en el entramado social de estas localidades americanas. Incluso cinco años después, el 16 de marzo de 1759, ya había renunciado a su apellido irlandés, firmando como Juan Ricardo de Guzmán otro poder para testar. (PNx 27\_1759\_12193 18 - 21vta.).

**Nicolás Brun.** Hijo legítimo de Tomás Brun y Margarita Linche (castellanización del apellido irlandés Linch) y natural de Balegen (Irlanda), Condado de Mayo. El 20 de noviembre de 1758 otorgó poder de albacea testamentario a Roberto Quirbán, vecino de México, junto con don Juan Antonio de Herreros, vecino de España. Es una de las cuatro ocasiones en que el término “Irlanda” aparece (PNx\_27\_1758\_11686 F. 88vta. – 90 Fecha 1758/11/20).

**Compañía Butler Matheus.** Domingo Ignacio de Lardizábal y Francisco Ignacio de Amenábar, con vecindad en Cádiz, pero residentes en Xalapa, actuaban en calidad de apoderados de esta empresa que pertenecía a los irlandeses residentes en Cádiz, Antonio Butler y Francisco Mathew. Ambos solicitaron la cancelación de una escritura, por la cantidad de 2, 360 pesos plata, que fueron recibidos de Ignacio Huarte, Caballero de la Orden de Santiago, también vecino de Cádiz, quien se obligó a pagarlos a don Antonio Butler. ( PNx 27\_1761\_8720 F. 86 – 87. Fecha 1761/04/25).

**Antonio Butler,** natural de Ross (Irlanda), es uno de los primeros miembros de la familia Butler que operan en la ciudad gaditana. Por el año 1730, trece años después del traslado de la Casa de Contratación, ya se había instalado en la ciudad, siendo uno de los socios de las casas comerciales



de este clan con la carta de naturaleza más temprana solicitada. En 1743, llevaba más de treinta años de residencia en la ciudad y en su curriculum mercantil llegó a tener varias compañías en Cádiz, entre ellas la denominada *Butler & Mathew*. También poseía importantes negocios en Huelva, donde dos importantes familias irlandesas, los Wadding y los White (castellanizados como Blanco), controlaban el mercado (Foley 1994:9).

**Francisco Javier de Medina.** Vecino de España y residente en Jalapa, en calidad de apoderado del matrimonio, de **Patricio Noble** y Josefa de Medina, matrimonio vecino de Cádiz (PNX 27\_1766\_11834 F. 21vta. - 24vta. Fecha: 1766/02/03). Sustituye su poder en don Juan Antonio Chirlin, procurador de Número de la Real Audiencia de México, para que cobrase una escritura de riesgo cuyo plazo se venció. Vivía en la calle Ahumada numero 13 de Cádiz y fue albacea testamentario de William Butler Langton (AHPC. Testamento de Guillermo Butler. Leg.: Disposiciones Testamentarias 1740-1775. Signatura: 1642 Protocolo N. 9. F. 337V y 338 R y Lario de Oñate 2000: 65).

**Julián Ocalaghan y Sebastián Lasquetti.** Ambos vecinos de España, en realidad Cádiz y residentes en el pueblo de Jalapa. Otorgaron un poder general a don Pedro Antonio Cosío, vecino de Nueva Veracruz, para que los defendiese y representase si fuese necesario en pleitos, causas y negocios, civiles y criminales. Su nombre completo Julián Ramón O'Calaghan Everard, aunque en Irlanda sólo se ha atendido al apellido paterno. Era hijo de los irlandeses Julián O'Callaghan y Clara Everard, hermano de María Josefa, casada con William Butler y nieto del teniente general Reynaldo MacDonnell y sobrino de Diego Murphy, como vemos apellidos todos claramente irlandeses. De modo que por sus venas corría nombres de clanes bien conocidos en Irlanda y España. Nacieron en La Graña (El Ferrol), pero habitaban en Cádiz. Su hermana María Josefa se esposó con un irlandés afincado en Cádiz, mi antepasado William Butler Langton. Se dedicó a comerciar en la Carrera de Indias, como podemos inferir a través de la documentación conservada en el Archivo Histórico Provincial de Cádiz (Márquez 2015: 119). Su presencia queda registrada en los PNX en los años 1767, 1774 y 1775. Fue socio de Sebastián Lasquetti, que pertenecía a la colonia mercantil de procedencia de la península itálica (PNX 27\_1767\_12360 Fecha: 1767/02/03).

**Nicolas Langton, Miguel Langton, Careu<sup>2</sup> Langton y Compañía.** Nicolas Langton aparece mencionado en 1773 en los PNX como remisor para Juan Kelly, su factor en Xalapa, (también irlandés), de unas mercancías (PXN 27\_1773\_9958 F. 215vta. – 220 Fecha: 1773/10/11). Miguel Langton su hijo, nacido en Cádiz, aparece ya operativo en los PNX en 1775. De esta importante familia mercantil irlandesa decir sólo que Nicolas Langton era primo hermano de William Butler Langton. Nacido en 1705, al igual que él, llegó a Cádiz en 1724 procedente de Kilkenny. Se esposó con la hija de otro irlandés comerciante residente en Cádiz, Lorenzo Carew, originario de la ciudad irlandesa de Waterford. Éste creó una importante compañía mercantil en la que incluyó a su yerno Nicolás, y de la que William Butler fue tesorero. Su hijo Miguel Langton, también fue comerciante de Indias y aparece mencionado en los PNX, operando en 1781 con su factor Agustín Butler, Éste pertenecía a la familia de los Butler, al nacer en 1745 en Sevilla del matrimonio entre Tomas Butler y María Clarke. En 1782 firmó un poder en Xalapa al estar próximo a regresar a Sevilla. Existen diversos trabajos sobr Márquez e el clan mercantil de los Langton y a ellos remitimos. (Fannin 2003: 347-352) (Márquez 2015: 108) (Lario de Oñate 2016: 155). [Fig. 2]

---

<sup>2</sup> Castellanización del apellido irlandés Carew.

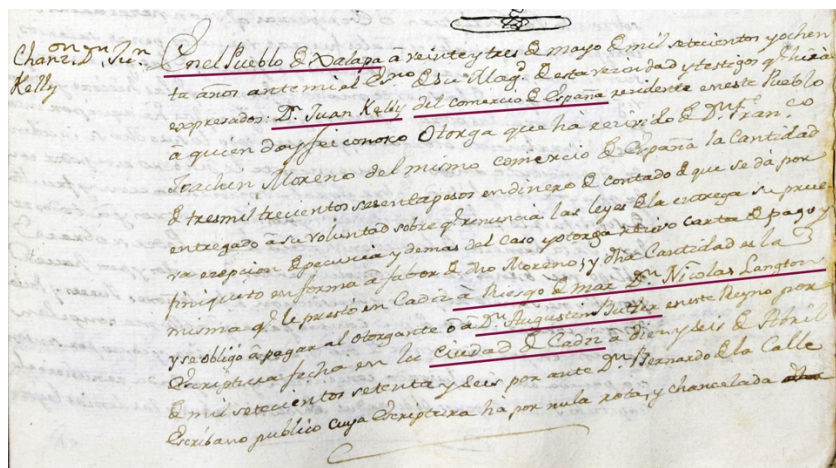


Figura 2: Nicolás Langton aparece mencionado en 1773 en los PNX como remitente para Juan Kelly, su factor en Xalapa.

**Pedro Alonso O’Crowley.** Finalizamos este recorrido selectivo mencionando a otro importante miembro de la colonia mercantil irlandesa nacido en Cádiz y que en 1773 ya se encontraba en Xalapa comerciando. Nacido en 1740 de padres irlandeses, además de comerciante, fue un importante hombre de letras, escritor, traductor y coleccionista de antigüedades (Bernabeu 2010) (Millán 2016). De su obra mencionamos su trabajo manuscrito denominado “Idea compendiosa del Reino de Nueva España [Manuscrito] en que se comprenden las ciudades y puertos principales, cabeceras de jurisdicción, su latitud, rumbo y distancia a la capital México, etc., publicado en 1774. De ella he extraído una de sus ilustraciones sobre la villa de Xalapa que reproducimos en este artículo.

Podríamos seguir mencionando las vinculaciones personales y profesionales de estos miembros de la colonia irlandesa de Cádiz en Xalapa, pero sólo he efectuado una pequeña selección de esos personajes por el espacio limitado en este trabajo. Aunque seguro en un futuro próximo se podrá ampliar en nuevas publicaciones.

## Conclusión

A pesar de la brevedad, espero haber dado una primera aproximación a la presencia de la colonia mercantil irlandesa de Cádiz en el reino de Nueva España y demostrar su importancia en la ciudad de Xalapa (México), en la segunda mitad del siglo XVIII.

Sólo hemos tratado con un poco de profundidad la historia de unos cuantos de los hombres de negocios irlandeses que aparecen en los PNX. Muchos de ellos, irían regresando paulatinamente a la capital gaditana y fueron testigos de la caída de la actividad mercantil de Cádiz y su bahía, a consecuencia del decreto de libre comercio en 1778, que habilitaban a otros puertos peninsulares a ejercer el comercio de la Carrera de Indias. A ello se uniría el problema de la merma del comercio transoceánico por las guerras navales entre las potencias europeas (Inglaterra, Francia y España).

Esta caótica situación hizo que los hombres de negocios irlandeses, al igual que otras colonias de extranjeros, fueran abandonando el puerto de Cádiz a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX para establecerse en otros lugares de Europa o América. Como sucedió con la familia Langton que emigró a Bath, en el sur de Inglaterra (Márquez 2015: 199-214). Aunque algunos permanecerían en Cádiz y poblaciones aledañas, como hicieron ciertos miembros de la familia Butler, descendientes de William Butler Langton.

Una posible línea de investigación futura, sería localizar a los irlandeses que permanecieron en el reino de Nueva España y que se fusionaron con las élites locales y se mimetizaron en ciudadanos españoles, castellanizando sus apellidos. Se convirtieron en la oligarquía local y seguro que al igual que en el virreinato de Chile, participaron en las reivindicaciones de la independencia de la metrópolis, de lo que ya consideraban su tierra. Mencionamos de ejemplo a Bernardo O'Higgins, uno de los padres de la patria chilena, cuyo padre, Ambrosio, fue factor en América de Antonio Butler y posteriormente, gobernador de la Capitanía General de Chile y virrey del Perú.

Los comerciantes de la metrópolis que decidieron quedarse, formaron una oligarquía que invirtió en bienes raíces y formaron su propia familia al otro lado del atlántico. (Blaquez 2000: 97). Esos estrechos lazos históricos entre ambos países perviven aun genéticamente en los descendientes que habitan tanto en España como en México, y que además pueden delatar, como sucede en Cádiz, sus apellidos o el tono pelirrojo de su piel, aun después de varias generaciones. Y por supuesto, puede constatar los estudios genéticos del ADN.

## **Bibliografía**

### **Fuentes Manuscritas**

Archivos Notariales de la Universidad Veracruzana (México), Protocolo Notarial de Xalapa.

O'Crouley, Pedro Alonso, (1774) *Idea compendiosa del Reino de Nueva España [Manuscrito]: en que se comprenden las ciudades y puertos principales, cabeceras de jurisdicción, su latitud, rumbo y distancia a la capital México... principales presidios y guarniciones... arzobispos y virreyes... con varias particularidades de los indios antiguos y modernos*. Biblioteca Nacional de España. Biblioteca Digital Hispánica. Mss/4532.

### **Fuentes Impresas**

Bernabéu Albert, Salvador, "Pedro Alonso de O'Crouley y O'Donnell (1740-1817) y el descubrimiento ilustrado de México". En *Irlanda y el Atlántico Ibérico: movilidad, participación e intercambio cultural* / coord. por Igor Pérez Tostado, Enrique García Hernán, EEHA, CSIC 2010, 225-242 [en línea].

Blázquez Domínguez, Carmen, "Grupos de poder en Xalapa en la segunda mitad del siglo XVIII" En *Estudios de historia novohispana*, N°. 23, 2000: 97-126.

Bustos Rodríguez, Manuel, *Los Comerciantes de la Carrera de Indias en el Cádiz del Siglo XVIII (1713-1775)*. (Cádiz: Universidad. Servicio de Publicaciones, 1995).

-----, *Cádiz en el sistema atlántico: La ciudad, sus comerciantes y la actividad mercantil (1650-1830)*. Madrid: Sílex, 2005.

- Fannin, Samuel, "Carew, Langton and Power, an Irish trading house in Cádiz, 1745-1761" 17451761n *Los extranjeros en la España moderna : actas del I Coloquio Internacional, celebrado en Málaga del 28 al 30 de noviembre de 2002* / María Begoña Villar García (dir. Congr.), Pilar Pezzi Cristóbal (dir. Congr.), Vol.1: 347-352.
- Foley, Brian, *Los Butler de España: las ramas de Cádiz. Descendencia en España, Descendencia en Argentina, Descendencia en Uruguay*, Madrid, 1994.
- García-Baquero González, Antonio, *Cádiz y el Atlántico (1717/1778): el comercio colonial español bajo el monopolio gaditano*, Cádiz, Diputación Provincial, 1988, v. 1 (colección de clásicos gaditanos).
- García Fernández, María Nélica, *Comunidad extranjera y puerto privilegiado: los británicos en el Cádiz del s. XVIII*, Cádiz: Servicio de Publicaciones Universidad, 2004.
- Juárez Martínez, Abel, *Las ferias de Xalapa 1720-1778* Centro de Estudios Históricos. Facultad de Humanidades. Universidad Veracruzana Primer Anuario, 1977: 17-44.
- Lario de Oñate, María del Carmen, "Irlandeses y británicos en el siglo XVIII". En I Coloquio Internacional *Los Extranjeros en la España Moderna*, Málaga 2003, Tomo I: 417-425.
- , "Irish integration in eighteenth century". En Oscar Recio Morales, (Ed.) *Redes de nación y espacios de poder: la comunidad irlandesa en España y la América española, 1600-1625*. (Valencia: Albatros, Universidad, 2012: 183-190.
- , *Nicolas Langton*. En Web: *Identidad e Imagen de Andalucía en la Edad Moderna*, Universidad de Almería, 2016.
- Márquez Carmona, Lourdes, "El sistema portuario de la Bahía de Cádiz durante el siglo XVIII", En *Revista de Historia de El Puerto*, n. 36: 11-47.
- , *La memoria de los irlandeses: Cádiz y la familia Butler*, Almería: Editorial Círculo Rojo, 2015.
- , *William Butler o Guillermo Butler Langton, comerciante (1715-1772)*. En Web *Identidad e Imagen de Andalucía en la Edad Moderna*. Universidad de Almería: 2016.
- y Alonso Villalobos, Carlos, "El sistema portuario de la bahía de Cádiz en Época Moderna a través de la cartografía histórica", En García Hurtado, M.-R. y Rey Castelao, O.: *Fronteras de agua: las ciudades portuarias y su universo cultural (siglos XVI-XXI)*. Santiago de Compostela, 2016: 181-195.
- , "Cádiz puerto de América: naufragios históricos desde las fuentes documentales". en *Monografías Historia y Arte. Congreso América y el mar*. Coord. Barrientos Márquez y Alberto José Gullón Abao. Cádiz: Universidad, 2019: 313-332.
- Millán Fuentes, José María, "La familia O'Crowley". En Web: *Identidad e Imagen de Andalucía en la Edad Moderna*. Universidad de Almería: 2016.
- , "De Irlanda a Cádiz: un viaje entre dos orillas", Trabajo de Fin de Grado en Historia, Málaga, Universidad, 2017.
- Pérez-Mallaina, P. E., *Andalucía y el dominio de los espacios oceánicos: la organización de la Carrera de Indias en el siglo XVI*, Sevilla: Fundación Corporación Tecnológica de Andalucía, 2010.
- Ravina Martín, Manuel, "Riesgos marítimos en la Carrera de Indias", en *Documentación y archivos de la colonización española*, T. II., Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1980.

Recio Morales, O, “Conectores de imperios: la figura del comerciante irlandés en España y en el mundo atlántico del XVIII”, en Ana Crespo Solana *Comunidades transnacionales: colonias de mercaderes extranjeros en el Mundo Atlántico (1500-1830)*, Madrid: Doce calles, 2010: 313-336.